

cias convenientes que están en sus atribuciones.

Lo que de Real orden comunico V. para su mas exacto y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 29 de Abril de 1820.

#### NUMERO 217.

*Real orden comunicada por el Ministerio de Hacienda.—Declara que no haya excepcion alguna en las contribuciones del Estado.*

(Publicada en el número 719 del Noticioso general de Méjico, del lunes 7 de Agosto de 1820.)

A los directores geperales de la Hacienda pública digo con esta fecha lo siguiente:

He dado cuenta al REY de las reclamaciones del cabildo eclesiástico de la santa iglesia metropolitana de Valencia sobre que se le mantenga en la posesion de franquicia de derechos puestas en todos los artículos que consumen sus individuos, y de las solicitudes de varias comunidades religiosas de esta corte y de la ciudad de Leon, relativas al modo de hacer los ajustes de refaccion de que tratan los artículos 18 y 19 del capítulo 1º de la instruccion de derechos de puertas de 7 de Septiembre de 1818; conformándose S. M. con el dictámen de su Consejo de Estado, á quien ha tenido á bien oír en este asunto, se ha servido declarar que igualados todos los ciudadanos en las contribuciones, son puntos ya decididos por la Constitucion política de la Monarquía española en el artículo 7º, que dice: "Todo español está obligado á ser fiel á la Constitucion, obedecer las leyes, y respetar las autoridades restablecidas;" y en el 8º "tambien está obligado todo español, sin distincion alguna, á contribuir en proporcion de sus haberes para los gastos del Estado:" y en el artículo 339, á saber: las contribuciones se repartirán entre todo los españoles, con proporcion á sus facultades, sin excepcion ni privilegio alguno."

De órden de S. M. lo traslado á V. para su puntual cumplimiento. Madrid, 10 de Mayo de 1820.

#### NUEMRO 218.

*Real orden comunicada por el Ministerio de la Gobernacion de Ultramar, prohibiendo que se aplique la pena de azotes, ni á los reos, ni á los indios, ni en los colegios y casas de educacion á los niños.*

(Publicada en la Gaceta de Méjico número 133, tom. XI, del martes 3 de Octubre de 1820.)

Exmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia me dice con fecha 30 de Mayo último lo que sigue:—Exmo. Sr.—El REY se ha servido dirigirme el decreto siguiente: Considerando que la pena de azotes impuesta por las leyes á algunos delitos, ha sido mirada con razon por los sabios criminalistas, como poco conforme á la decencia pública y capaz por sí sola de arrancar del corazon del hombre los principios de pundonor que puedan hacerle volver al camino de la virtud, aun despues de haberse extraviado por algun delito; y teniendo presente asimismo que las Cortes generales y extraordinarias miraron ademas esta pena como un símbolo de la antigua barbarie y un resto vergenzoso del gentilismo, por lo cual en su decreto de 8 de Septiembre de 1813 la abolieron en todo el territorio de la Monarquía Española, extendiendo la prohibicion á los Párrocos de las Provincias de Ultramar que usasen de este castigo para corregir á los indios, y á las casas y establecimientos públicos de correccion, seminarios de educacion y escuelas; he venido en mandar que se observe el citado decreto de las Cortes en todos los dominios españoles con la mismas prevenciones que en él se contienen. Lo tendréis entendido, y comunicaréis las órdenes convenientes á su cumplimiento.—Está rubricado.—Palacio, 28 de Mayo de 1820.